

# IV RUTA DE LA LANA DE ALBENDEA

AYUNTAMIENTO DE ALBENDEA

COLABORA: CENTRO EXCURSIONISTA DE ALBACETE

26 DE ABRIL DE 2014

Recorrido senderista Alcantud-Albendea (14 kilómetros)



## INFORMACIÓN:

ANTONIO MATEA: [amatea08@gmail.com](mailto:amatea08@gmail.com) / 648736744

GEMA OCAÑA: [bibliotecaalbendea@gmail.com](mailto:bibliotecaalbendea@gmail.com) / 667858552



Diseño y fotografía: Antonio Matea Martínez



# **IV RUTA DE LA LANA**

**RECORRIDO SENDERISTA ENTRE ALCANTUD Y ALBENDEA (14 KM)**

**26 DE ABRIL DE 2014**

**ORGANIZA:**

**AYUNTAMIENTO DE ALBENDEA**

**COLABORA:**

**CENTRO EXCURSIONISTA DE ALBACETE**

**INFORMACIÓN:**

**TFNO: 667858552 (bibliotecaalbendea@gmail.com)**

**TFNO: 648736744 (amatea08@gmail.com)**

## **SIGUE CAMINANDO**

**Bordón en la mano,  
mochila al hombro,  
camina el peregrino  
por hermosos senderos.  
Lleva a cuestas la vida,  
los sueños acompañan su alma,  
mira el horizonte y piensa:  
¿Dónde despertaré mañana?  
Cuidadosamente el guía  
traza nueva ruta,  
paseando si es preciso  
una o dos jornadas.  
Mañana nos enseñará  
tan hermosa andada,  
pasaremos entre pinos,  
girasoles y montañas,  
ayudados por su hidalguía  
y experiencia tan preciada.  
Henos aquí compañeros,  
caminantes de la aurora,  
empezando nuevo sendero.  
El “Camino de la lana”  
Antonio prepara,  
podremos acompañarle  
y al llegar a la Villa  
de Albendea mañana  
habremos abierto nuevo sendero  
y la ruta estará señalada.  
*Natividad González Crespo***

## INTRODUCCIÓN

La Ruta de la Lana es un camino cultural, de peregrinación religiosa, promoción turística y de práctica deportiva, que parte de un antiguo camino de la trashumancia, vía comercial también de la antaño importante industria lanera. Esta ruta une el Levante con el Camino de Santiago en Burgos, y el recorrido por la provincia de Cuenca parte del que hiciera el conquense de Monteagudo de las Salinas Francisco Patiño en 1624, primer peregrino que realizó esta ruta, cuyo oficio era "*ser soldado de su Majestad*" el rey Felipe III.



Iba Patiño en un barco español de guerra camino de Italia, donde a principios del siglo XVII el todavía poderoso imperio español tenía importantes posesiones, cuando una flotilla turca abordó a la nave española y tomó cautivo al de Monteagudo de las Salinas con otros doscientos cincuenta soldados y marineros. Patiño fue llevado a Argel prisionero y más tarde a Constantinopla, para pasar entre los turcos cinco largos años de cautiverio.

Viéndose el de Cuenca en tan triste estado, ofreció al Apóstol Santiago visitar su santo y venerado cuerpo en la ciudad de Santiago de Compostela si conseguía algún día liberarse de su cautiverio. Esta libertad se produjo, no sabemos si por la mediación o prodigio del Santo o bien por el azar, cuando Patiño iba galeote en las galeras del turco y una tormenta obligó a su barco a acercarse a las costas de Malta. Allí el barco infiel se encontró con varios galeones cristianos, que consiguieron apresar el barco de Patiño y liberar a los cautivos, poniendo fin a los cinco años de cautiverio de Patiño.

Tras su paso por Italia, donde conoció a María Francis, la que sería su esposa, regresó a su Monteagudo natal y tras presentarse a sus parientes y contarles los extraordinarios sucesos que le habían acaecido, decidió ponerse camino de Galicia para cumplir su voto prometido al Santo Apóstol. Mediado el mes de marzo, acompañado de su mujer y de Sebastián de la Huerta, un primo de Patiño, comenzaron la que sería su larga peregrinación desde la población conquense hacia Compostela.

Casi con toda seguridad tomarían el camino real que procedía de Alicante, que, tras atravesar la provincia de Albacete, pasaba cerca de Monteagudo de las Salinas, para llegar a Cuenca, atravesar el resto de la provincia y seguir por Guadalajara y Soria hacia Burgos, donde se une ya al clásico camino que se dirige a Santiago de Compostela. Este camino tiene en Albendea uno de sus pasos, en concreto la etapa que parte de Villaconejos del Trabaque y acaba en Salmerón, ya en la provincia de Guadalajara.



Hoy día la Ruta de la Lana, aparte de un viaje atrás en el tiempo, es mucho más que un camino de peregrinación. Hay que añadir al sentir religioso de su primer uso, amén de los anteriores usos ganaderos y comerciales, la significación que tiene como vía de unión de pueblos y culturas, y permite mostrar, conocer y difundir los paisajes que atraviesa. Además, puede servir como modelo para recuperar otros caminos similares del resto de nuestra geografía, caminos que tienen su origen, la mayoría de ellos, en la Edad Media o incluso en etapas anteriores de la historia, y es el pretexto perfecto para la práctica de deportes cada vez más en boga, como son el senderismo y la bicicleta de montaña.



## DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

La Asociación Amigos del Camino de Santiago de Cuenca ha marcado toda la Ruta de la Lana a su paso por la provincia de Cuenca con grandes flechas amarillas. Llega a Albendea procedente de Villaconejos del Trabaque y continúa hacia Valdeolivas y Salmerón, donde tiene su final de etapa. Se introduce en el término de Albendea tras cruzar la carretera de San Pedro Palmiches y dejar atrás Las Canalejas, un hermoso valle, que forma una de las zonas más bonitas del recorrido, cuya hermosura se acrecienta si en el verano se adorna de los intensos tonos amarillos de los girasoles. Abundan por esta zona los chaparros y los pinos carrasqueños y negrales, acompañados de enebros de la miera, majuelos, algunas sabinas dispersas y numerosos rosales silvestres, que en los últimos días del verano o en otoño aparecen con sus escaramujos color carmín. Algunos de estos rosales se adornan con sus extrañas y peludas agallas, generadas por el arbusto al intentar defenderse de la puesta de huevos de una pequeña avispa sobre las hojas y las ramas.

Tras dejar esta zona de plantaciones se acerca al río Guadiela, corriendo durante un buen rato paralelo a él, dejando atrás unas viviendas rupestres abandonadas, posible refugio de pastores y ganado en otros tiempos, para acercarse a su cauce y cruzarlo por el Puente de la Cadena. Antes de llegar a él deja a la derecha el Cerro del Castillo, donde existe un castro celtíbero y una necrópolis visigoda, en la que se pueden ver numerosas tumbas excavadas en la roca y las grandes lápidas de piedra que las cubrían. Estas tumbas fueron expoliadas hace años, abiertas por varios tractores que trabajaban en la repoblación forestal, aunque se consiguieron salvar unos pendientes de oro elaborados en fina orfebrería visigoda, depositados en el Museo de Cuenca.





En el castro celtibérico se pueden apreciar los restos de sus murallas y algún silo que se utilizó para guardar el grano del cereal. Desde el puntal que se asoma a la carretera, del que se han desprendido grandes bloques de piedra, se puede disfrutar de unas bonitas vistas de la vega de Llanes y del monte Ardal, donde existe un Centro de Recuperación de Fauna Silvestre y un vivero forestal de repoblación de especies botánicas autóctonas.

Abundan por estos parajes algunas especies cinegéticas como el conejo, la tórtola, la paloma torcaz, la perdiz, la liebre, el jabalí, el ciervo y el siempre presente corzo. También es posible encontrar alguna avutarda, la más pesada de todas las aves peninsulares, aunque esta especie está protegida de la caza. En las zonas boscosas se pueden escuchar los martilleos del pico picapinos y el pito real y los graznidos del arrendajo, un córvido que realiza una auténtica repoblación forestal, pues en otoño va escondiendo por todo el monte frutos y semillas de los que se alimentará más tarde, aunque muchos de ellos, luego olvidados, dan lugar al nacimiento de ejemplares arbóreos.

Las aguas esmeraldas del río Guadiela corren rápidas entre fresnos, arces, álamos, diferentes especies de sauces y algún nogal que crece junto a su ribera. El boj abunda por las orillas del río, al igual que las zarzamoras, cornejos, clemátides, madre selvas, alfilerillos, alguna olivera asilvestrada, aneas, juncos, carrizo, avellanos y otras plantas de ribera.

En primavera escucharemos el canto del pardo ruiseñor, que generoso nos ofrecerá sus aflautados y melodiosos trinos. Tampoco es difícil ver, si nos detenemos a disfrutar tranquilamente de la naturaleza, a la gualda oropéndola, al chotacabras, que algunos llaman engañabobos, al martín pescador, al mirlo acuático, al ánade real, al correlimos o a la garza real, zancuda que busca su alimento entre las truchas o barbos que nadan en el agua. Estos peces son también alimento esencial de la nutria, que también captura ratas de agua, pollos de anátidas y otras aves ribereñas.





Algo más arriba del Puente de la Cadena se encuentran las Juntas del río Guadiela y el Escabas, donde hubo en tiempos un molino harinero que aún conserva algunos restos. Ambos ríos, aparte de su uso para la pesca, se utilizaron en otros tiempos para el transporte de troncos hasta los lugares en que podían llegar los camiones o el ferrocarril, por lo que anualmente y para recordar aquellos tiempos se celebran en el Escabas unas jornadas de gancheros. El Ayuntamiento de Albendea organizaba anualmente en el Guadiela un descenso de Piraguas, en el que año tras año se producía una afluencia masiva de participantes, aunque la crisis económica de los últimos años ha impedido esta celebración.



Por encima de Las Juntas queda el embalse de La Ruidera y más arriba, a un par de kilómetros, el área recreativa de Cueva Tomás, en la que una covacha, con el techo derruido, cuyo acceso se ha cerrado para evitar que se produzcan accidentes, da nombre al paraje. Crecen por toda la zona los pinos salgareños, algunos de ellos de gran tamaño, denominados también pinos blancos por el color blanquecino de sus cortezas. Todo el término de Albendea, desde esta parte del Guadiela hasta sus límites con los de Arandilla del Arroyo y Priego, está cubierto de una amplia extensión de pinar, lo que convierte esta zona en un buen lugar para buscar en otoño el preciado níscolo.

Si volvemos al Puente de la Cadena, en sentido contrario y aguas abajo, podemos descubrir los restos de un antiguo puente de piedra, situado en el viejo camino que unía Albendea con San Pedro Palmiches. En las descripciones de Pascual Madoz, de 1850, se dice que el Guadiela era atravesado por el Camino de Priego por un puente de tablas y el Escabas con otro puente de piedra, *“llamado de maestro”* en el camino de San Pedro, aunque suponemos que esas descripciones estaban equivocadas y se referían al Guadiela y a este puente citado anteriormente. Cerca de este puente de piedra se encontraba la ermita de San Marcos, que junto a la ermita de San Juan, también desaparecida, y a la de la Virgen de la Vega eran las tres ermitas que en 1752 tenía Albendea, según dicen los escritos del Catastro del Marqués de la Ensenada.





## RECORRIDO ENTRE ALCANTUD Y ALBENDEA

Alcantud es la última población de La Alcarria que se encuentra el viajero por estos lares, antes de adentrarse en la Serranía conquense. Situada a unos 75 kilómetros de la capital de provincia, en sus inmediaciones se encontraron unas ruinas romanas y dentro del pueblo hay que citar la iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción. Este templo renacentista se construyó en el siglo XVI, aunque posiblemente sobre otro anterior de estilo románico, empleando para su construcción mampostería, con remate de sillares en sus esquinas. De una sola nave, dividida en tres tramos por pilastras, su cabecera es de planta cuadrada y posee dos portadas para su acceso al interior, donde hay que destacar la planta de salón con machones de pilastras y la bóveda de arista que cubre la cabecera.

Desde Priego, poco antes de llegar a la población sale un camino hacia la derecha por el que se puede llegar a los Baños de Alcantud, un balneario de aguas termomedicinales, situado junto al río Guadiela, que por desgracia se cerró hace años. Desde el pueblo sale una pista forestal que conduce a la Hoz de los Toriles y a la Hoz de Tragavivos, formadas ambas con espectaculares paisajes naturales de gran belleza. Por aquí encontramos las ruinas romanas citadas anteriormente, que según algunos pertenecieron a la ciudad romana de Albónica, así como la Peña Escrita, que guarda una inscripción, que según la tradición es el nombre de quien mandó construir la calzada romana que unía Los Toriles con Alcantud.

Las gentes de Alcantud, menos de un centenar, son tranquilas y sosegadas, dedicadas fundamentalmente a la agricultura, aunque cada vez son más los que viven de las pensiones, lo que muestra el envejecimiento de la población. Estas gentes, y las que vienen a propósito para el evento, celebran el segundo domingo de mayo las fiestas patronales en honor a su Virgen de los Afligidos, conocida simpáticamente como “La Peluquilla”.





Antiguamente los quintos celebraban el Sábado Santo una gran fiesta que se iniciaba con la corta de un pino, que vendían para costear una merienda. En la madrugada de ese día los quintos también vestían al Judas, un muñeco que colgaban de un palo en la Plaza del pueblo. El Domingo de Resurrección, después de misa y de la procesión, uno de los quintos subía el palo y le prendía fuego delante de todo el mundo entre risas. Ahora, son los jóvenes que cumplen 18 años ese año quienes se encargan de mantener viva esta tradición, aunque se unen a la fiesta los demás jóvenes del pueblo.

En esta IV Ruta de la Lana saldremos de Alcantud por un campo de labores, hacia el Prado de la Dehesa y El Servalejo. Dejaremos hacia la derecha, apenas a un par de centenares de metros, la Laguna de los Ojos de Alcantud, que podremos visitar si los campos no están cultivados y el terreno lo permite. Tras dejar a

trás la laguna pasaremos por la Tinada de los Laboreles, ascendiendo hacia la Cabeza del Puerco, una elevación de 1.048 metros, en la que se ha colocado un vértice del Servicio Geográfico Nacional.

Abundan por esta zona las carrascas, los quejigos, los pinos carrascos, el romero, la aliaga y la jara estepa, arbusto propio de terrenos silíceos que crece por estas tierras, a pesar de que se encuentran dentro de la España caliza. Antes de llegar al tramo más elevado de este camino, sale a la izquierda el camino del Hoyo de la Iglesia, que llega hasta el mismo río Guadiela, justo enfrente de Cueva Tomás, una zona recreativa de gran belleza natural, que ya citamos antes, dentro del término municipal de Albendea.

Haremos el alto del almuerzo en el Collado de la Cabeza del Puerco, situado a vista de pájaro del pico del mismo nombre, de 1048 metros de altitud. Desde este lugar iniciaremos un pronunciado descenso hacia la vega de Arandilla, regada por el río Vindel, con unas vistas impresionantes de los pinares de El Madroñal y El Machorro y el paraje de Portillana.



Toda esta zona del descenso presenta una vegetación nueva, pues en los años noventa del pasado siglo hubo un incendio forestal que dejó completamente desolado estos parajes. Llegaremos a la carretera por la que seguiremos dirección Arandilla del Arroyo, aunque enseguida nos desviaremos por el Camino de los Huertos, por donde abundan los majuelos, los escaramujos y los endrinos, cuyos frutillos que se utilizan para elaborar el pacharán.

Entraremos en Arandilla del Arroyo por El Calvario y haremos un alto en esta población antes de emprender nuestro último tramo de marcha hacia Albendea. Esta población de Arandilla del Arroyo fue aldea de Albendea desde 1558 hasta 1740, en que alcanzó el título de villazgo. La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, de los siglos XII y XIII, es su edificio más destacado, aunque habría que citar también su generosa naturaleza, pues aparece rodeada de amplias extensiones de pinos, con abundante agua por todas partes. Esta población celebra sus fiestas patronales el primer fin de semana de agosto en honor al Santo Cristo de la Oliva.

Tras tomar un refrigerio en la Asociación el Vilano, si el tiempo lo permite, saldremos de Arandilla por la parte alta del pueblo, por las últimas casas,



cogiendo el camino de El Alto de la Sierra, por el que comenzaremos a atravesar numerosos campos de olivos, uno de los principales recursos económicos de estas tierras alcarreñas. Las aceitunas, fruto de estos olivos, se convertirán en aceite en la almazara de Valdeolivas, otra cercana población de La Alcarria conquense. Este aceite se comercializa con la marca de Pantocrátor y es sin duda uno de los mejor elaborados de toda España.

Dejaremos a la izquierda la Hoya del Puchero y El Pavés, para coger por La Cabezuela el camino histórico de Albendea a Arandilla. A la izquierda dejaremos el Cerro de las Cruces, donde en tiempos pretéritos hubo tres cruces de piedra. Hasta este Cerro de las Cruces llegaban las procesiones de Semana Santa celebradas en Albendea.

Entraremos en Albendea por la nave de Ángel, el Cartero, situada junto al parque de La Cañada, para llegar a la Plaza del Olmillo, final de la IV Ruta de la Lana. Antes de llegar a esta Plaza del Olmillo, dejaremos a un lado la casa de Tere y Pedro, que guarda en los bajos una pequeña pinacoteca. Pedro Rubio, autor de las obras que se guardan en ese pequeño museo, aunque nació en La Venta de los Santos, Jaén, es vecino de este pueblo alcarreño, pues está unido a él por lazos maritales y por una intensa afectividad. Con buena mano para hacer churros en el mismo local que muestra sus obras, de lo que damos fe puntualmente, es en la pintura donde muestra sus más artísticas expresiones y emociones. Pintor autodidacta, aunque ha realizado algunos cursos de pintura, posee una gran colección de obras, con temas de esta población y otros motivos ajenos a ella. Hay que citar con motivos de Albendea el cuadro de La Ermita, la Espadaña de la iglesia, Paseo de la Carrera, Camino de la Cueva Tomás y Puesta de sol sobre majuelo.



Su primer cuadro fue una pintura con unas cigüeñas, que regaló a la que entonces era su novia y ahora su mujer, Teresa, albedense de nacimiento. Su último cuadro es una Vista de Albendea desde la Cuesta de la Cueva Primazo, realizado totalmente a espátula. Durante el programa Aula Abierta, dentro de las actividades culturales del verano de 2013 en Albendea, tuvo lugar en las instalaciones de la Peña del Botijo una exposición de pintura de artistas de Albendea, en la que Pedro expuso sus obras junto a Nieves Albendea, Jesús Sanabria, Inmaculada Pernía y Carmen Canales otros pintores de esta población.



## ALBENDEA, LA VISITA A LA POBLACIÓN

Albendea es un pequeño pueblo alcarreño de poco más de 160 habitantes, situado a unos 65 kilómetros de la capital conquense y construido sobre una pequeña plataforma sobre el cauce del río San Juan, que va a entregar sus aguas al río Guadiela. Junto a este río, a poco más de un kilómetro de la población, se encuentra la ermita de Nuestra Señora la Virgen de la Vega, hasta la que se lleva a la Virgen en romería cada año a principios de septiembre.



La historia de Albendea tras la Reconquista está unida a la ciudad de Huete, de la que se desvinculó en 1537 mediante un privilegio de villazgo, concedido por el emperador Carlos V y su madre la reina Juana. Así se le confería también por este título jurisdicción civil y criminal y se otorgaba al pueblo poder y entera facultad para poner y tener horca y picota, cepo, cárcel y cadera y cuchillo y azote y todas las demás insignias y signos que lo fuesen de su jurisdicción.

Su situación a las mismas puertas de la Serranía conquense y a pocos kilómetros de los embalses de Buendía y Entrepeñas, le lleva a ser un enclave privilegiado para todo tipo de actividades relacionadas con el turismo rural y el turismo cultural. Desde el pueblo son numerosas las visitas que podemos realizar a parajes de gran belleza natural,

tanto en la misma Alcarria conquense, como en la Serranía, y visitar otros pueblos cercanos, dotados de grandes valores culturales dignos de conocer y visitar.

Igualmente es obligada la visita a esta población para dar un tranquilo y sosegado paseo por sus calles, calles limpias y templadas plagadas de ruralismo, por las que se pueden ver algunos edificios de aspecto señorial, que se abren en las plazas del Olmillo, de España, la Placeta y el Coso. Nada más entrar a la población por el Paseo de la Carrera encontramos la Cruz del Calvario, hasta donde llegan ahora las procesiones en Semana Santa. Por la izquierda se baja hacia la Fuente Vieja, en la que el peregrino puede llenar la cantimplora de agua antes de continuar su camino.

RETABLO DE LA CAPILLA  
DE LOS CONDES DE MARAÑÓN  
IGLESIA DE LA ASUNCIÓN  
ALBENDEA



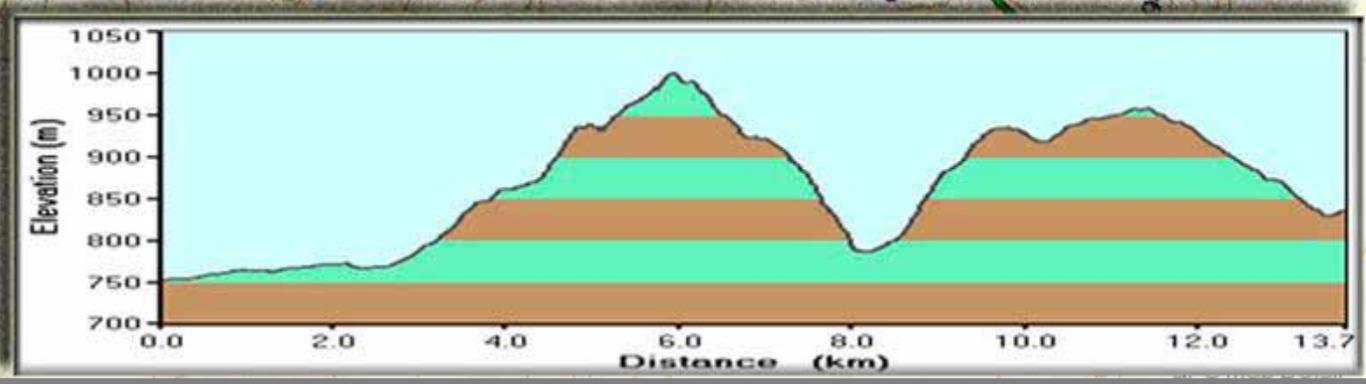
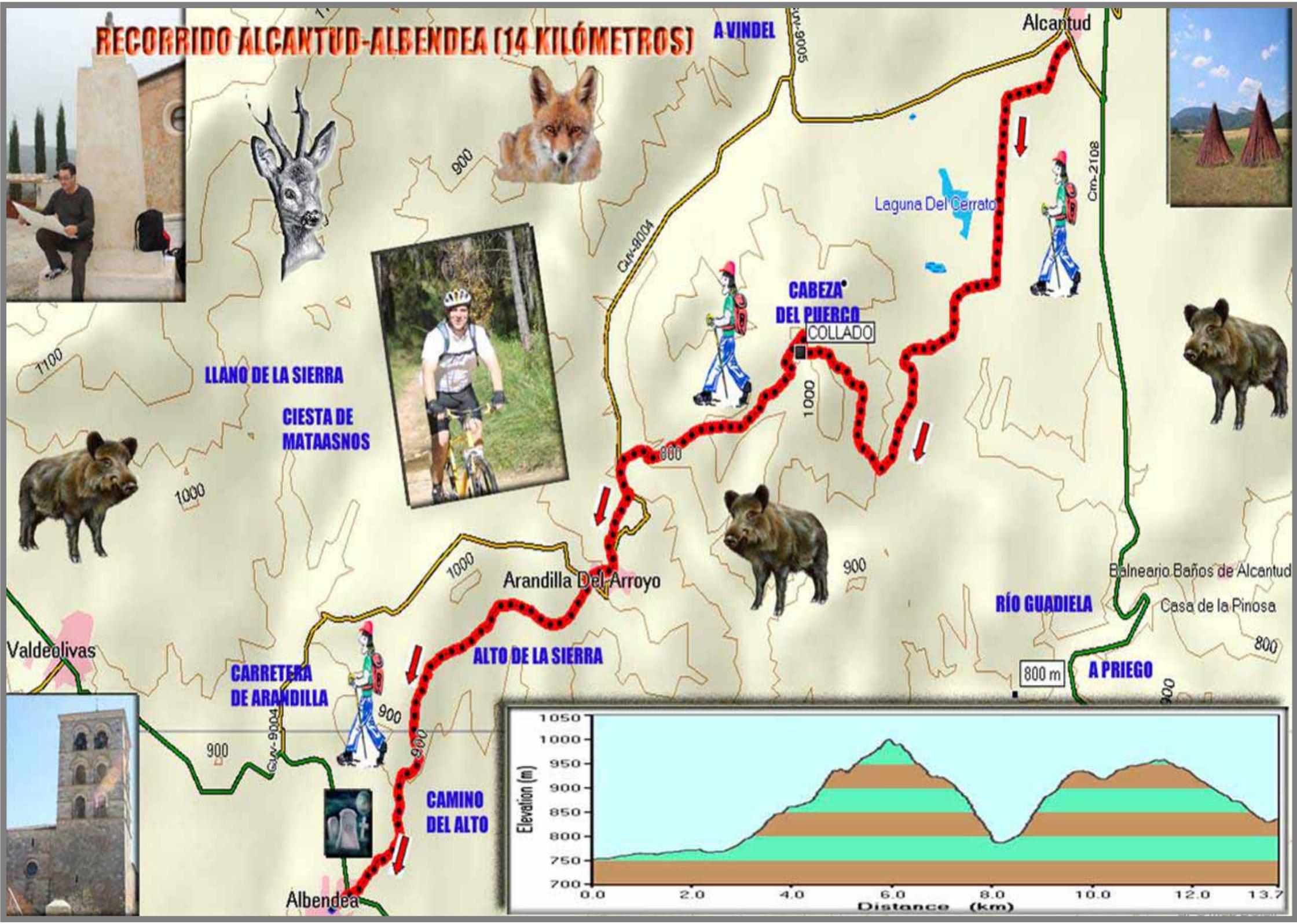
Al final del pueblo se encuentra la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, un templo de origen románico que ha sufrido varias transformaciones posteriores. Construido con tres naves, aunque sólo la central pertenece a su primitiva construcción, destaca en su interior una pila bautismal de piedra de tradición románica y la capilla de los condes de Marañón, que remata la nave lateral meridional. En la bóveda de esta capilla tiene esculpido en piedra el escudo de la familia Marañón, rodeado de flores también en piedra, y en el suelo se encuentra la tumba de Juan de Llanes, hijo de los Condes de Marañón, que murió en una batalla, aunque desconocemos en qué guerra y en qué fecha. El retablo de la capilla es una obra de bella mazonería plateresca, del segundo tercio del siglo XVI, del que se desconoce su autor, y es considerado por los expertos como uno de los más valiosos retablos de los que se conservan en tierras conquenses.

Son varias las casas rurales con las que cuenta Albendea, algunas extramuros, junto al Parque de La Cañada, y otras dentro del pueblo. También el Consistorio está estudiando la posibilidad de crear un albergue para el peregrino, para intentar de esta manera que los caminantes que recorren este camino en su peregrinación hacia Santiago de Compostela hagan un alto en Albendea y decidan conocer nuestro pueblo. De esta manera se ofrecerán al público sus valores culturales, sus tradiciones y su gastronomía, de la que podemos encontrar una amplia muestra en los guisos de las gentes sabias de este pueblo, y que nos ofrecía hasta su reciente jubilación Gabriela López en el bar de la Plaza del Olmillo, o que nos puede ofrecer David Crespo en su asador de pollos, siempre que las encarguemos con antelación.



# RECORRIDO ALCANTUD-ALBENDEA (14 KILOMETROS)

A VINDEL



## INFORMACIÓN DE INTERÉS:

### Ayuntamiento:

Teléfono: 969316001

### Dónde comer:

Asador Crespo  
Pollos asados y comidas por encargo.  
Teléfono: 660116121

### Dónde alojarse:

Casa rural La Cañada de Albendea  
Teléfonos: 629198548/630260983

Casa rural Castilla la Nueva  
Teléfono: 678 073 022

Casa rural La Vega  
Teléfonos: 49267271/649971713

Casa rural Sol y Luna  
Teléfono: 678 073 022

Casa rural Gabriela  
Teléfono: 969316010

### Dónde comprar magdalenas, pastas y dulces

Bollería artesana de venta directa al público, en la que podemos encontrar magdalenas, galletas de huevo, bizcocho, rosquillas de viento, pañuelos y otros dulces, todos ellos elaborados de forma artesanal.

Teléfonos: 615875830/635986728